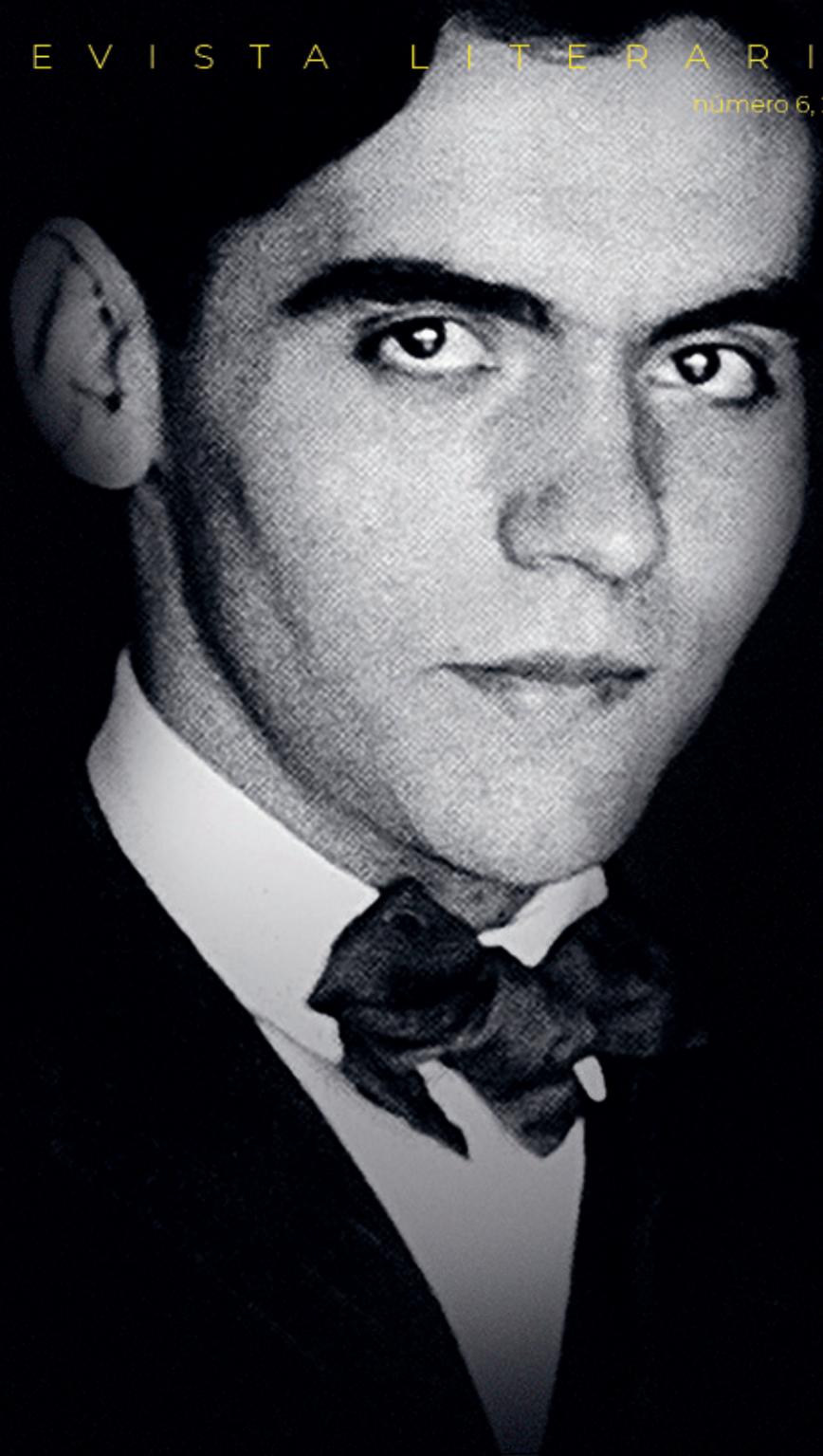


AUTORES

REVISTA LITERARIA

número 6, 2023





Edita: Lermontova Publishing
Directora: Rosa Lermontova
Correctora: Celia Espadas Robles
Contacto: www.lermontova.net
Síguenos en Instagram: @autor.es

Contenido

4 **Impresiones y paisajes**
de Federico García Lorca

6 **Amanecer de verano**
de Federico García Lorca

Poemas en honor de Lorca

8 Ana María Segura Ibarra.
12 Eugenio Wil

14 **Nunca es tarde para recorrer un nuevo camino**
Entrevista con Sergi Gavaldá

Libros

22 **“Órbitas desalineadas”**
de Tanya Malgar

26 **“Aries”**
de Luis Miguel Mera

30 **“#Desdequetú”**
de Sara y punto

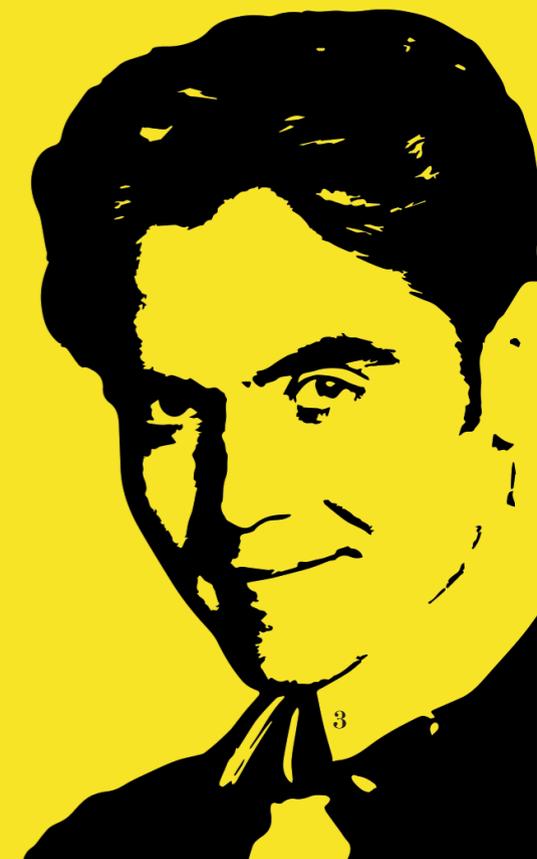
Autores

34 Luis Estrada Arce

34 Eduard Farràs Núñez

40 Sara Sancho Capel

42 Elisenda Romano Díaz



de Federico García Lorca

1918

Este libro de joven Lorca reúne descripciones de distintos lugares geográficos de España por los que pasó en su viaje de estudios, así como una serie dedicada a Granada, otra a los jardines y, al final, una miscelánea.

El libro se abre con una dedicatoria a su antiguo profesor de música, don Antonio Segura Mesa, y un prólogo en el que ya expresa su visión romántica del paisaje y de la poesía, así como sus pocas expectativas respecto al libro.

El apartado *Meditación* nos habla de los campos de Castilla y las ciudades castellanas. Continúa con su visión lírica de la ciudad de Ávila, de un mesón de Castilla, La Cartuja, San Pedro de Cardeña, el Monasterio de Silos, los sepulcros de Burgos...

Especial interés tienen los apartados dedicados a la ciudad de Granada donde destaca la visión romántica de esta, del Albaicín, el Dauro, la crítica a las modificaciones que ha sufrido la ciudad (en la línea de Ángel Ganivet), la huella del pasado oriental de la ciudad, el contraste entre la tranquilidad de la vega y la tragedia que se respira en este barrio (*"Todo lo que tiene de tranquilo y magestuoso la vega y la ciudad, lo tiene de angustia y de tragedia este barrio morisco"*), las evocaciones árabes, la visión romántica (cipreses de negrura romántica), elementos tan granadinos como las pitas, las chumberas, la cerámica de Fajalauza... El léxico musical lo impregna todo (especialmente el apartado de *Sonidos* de la ciudad, donde destaca el elemento sinestésico entre el sonido y el color y que recuerda a su posterior conferencia *Cómo canta una ciudad...*).

Tras la parte dedicada a Granada, agrega otra a describir los tipos de jardín y termina con una miscelánea y un texto, *"Envío"*, dedicado a su maestro Domínguez Berrueta y a los alumnos con los que hizo el viaje, y que efectivamente procede de un envío que le hizo a estos.

Rosa Lermontova



de Federico García Lorca

Los montes lejanos surgen con ondulaciones suaves de reptil. Las transparencias infinitamente cristalinas lo muestran todo en su mate esplendor. Las umbrías tienen noche en sus marañas y la ciudad va despojándose de sus velos perezosamente, dejando ver sus cúpulas y sus torres antiguas iluminadas por una luz suavemente dorada.

Las casas asoman sus caras de ojos vacíos entre el verdor, y las hierbas, y las amapolas y los pámpanos, danzan graciosos al son de la brisa solar.

Las sombras se van levantando y esfumando lánguidas, mientras en los aires hay un chirriar de ocarinas y flautas de caña por los pájaros.

En las distancias hay indecisiones de bruma y heliotropos de alamedas, y a veces entre la frescura matinal se oye un balar lejano en clave de fa.

Por el valle del Dauro, ungido de azul y de verde oscuro vuelan palomas campesinas, muy blancas y negras, para pararse sobre los álamos, o sobre macizos de flores amarillas.

Aún están dormidas las campanas graves, sólo algún esquilín albayzinerero revolotea ingenuo junto a un ciprés.

Los juncos, las cañas, y las yedras olorosas, están inclinadas hacia el agua para besar al sol cuando se mire en ella...

El sol aparece casi sin brillo..., y en ese momento las sombras se levantan y se van..., la ciudad se tiñe de púrpura pálida, los montes se convierten en oro macizo, y los árboles adquieren brillos de apoteosis italiana.

Y todas las suavidades y palideces de azules indecisos se cambian en luminosidades espléndidas, y las torres antiguas de la Alhambra son luceros de luz roja..., las casas hieren con su blancura y las umbrías tornáronse verdes brillantísimos.

El sol de Andalucía comienza a cantar su canción de fuego que todas las cosas oyen con temor.

La luz es tan maravillosa y única que los pájaros al cruzar el aire son de metales raros, iris macizos, y ópalos rosa...

Los humos de la ciudad empiezan a salir cubriéndola de un incendio pesado..., el sol brilla y el cielo, antes puro y fresco, se vuelve blanco sucio. Un molino empieza su durmiente serenata... Algún gallo canta recordando al amanecer arrebolado, y las chicharras locas de la vega templan sus violines para emborracharse al mediodía.

